

# Las últimas cartas de amor que el Señor envió

David Roper

El Nuevo Testamento está lleno de cartas: Veintiuno de los veintisiete libros del Nuevo Testamento son cartas escritas a iglesias e individuos. Todas son expresiones del amor y cuidado del Señor por Su pueblo. Las últimas que escribió se encuentran en el libro que estamos estudiando: el libro de Apocalipsis.<sup>1</sup> En los capítulos 2 y 3, encontramos siete cartas de Jesús a congregaciones que estaban en Asia Menor.<sup>2</sup>

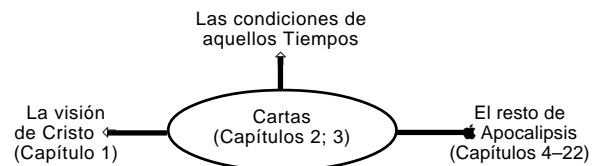
Hay quienes se preguntan por qué se han incluido las cartas en este libro. Después de haber visto la gloria de Jesús en el capítulo 1, estamos preparados para la grandiosidad de los cielos en los capítulos 4 y 5. En lugar de ello, leemos acerca de las culpas de ciertas iglesias en los capítulos 2 y 3. Algunos han sugerido que las cartas fueron añadidas posteriormente al libro; sin embargo, las pruebas de los manuscritos señalan que formaban parte de Apocalipsis desde el comienzo.

¿Por qué *están* incluidas las cartas? ¿Qué valor tuvieron para los cristianos del siglo primero, y qué valor tienen para los de hoy día? En esta lección, deseamos responder a éstas y a otras preguntas, al disponernos a analizar las siete cartas en detalle.

## SU PROPÓSITO

Estas cartas tienen varios propósitos. En primer lugar, contribuyen a hacer práctico el libro. Sin las cartas, la invitación de 1.3, en el sentido de leer y guardar las cosas escritas, no tendría mayor sentido, pues los capítulos 2 y 3, contienen más mandamientos directos que todo el resto del libro.

En segundo lugar, las cartas proporcionan una transición que lleva de la visión del Señor glorificado, a las visiones que se presentan en los capítulos del 4 al 22. Los mensajes que Jesús les envía a las siete iglesias, tienen un enfoque que apunta en tres direcciones:



1) Le echan una mirada en *retrospectiva* al capítulo 1. Tenemos, al comienzo de cada carta, una descripción de Cristo, y por lo general ésta es tomada de la visión de apertura.<sup>3</sup> 2) Miran a su *alrededor*, a las condiciones de los tiempos de Juan. En la esencia de cada carta, se obtiene una idea de

<sup>1</sup> Con esta afirmación doy por sentado que Apocalipsis fue escrito durante la última parte del reinado de Domiciano.

<sup>2</sup> Tal como lo hice en la edición «Siete verdades acerca de Apocalipsis que usted necesita conocer», una vez más hago hincapié en que estas siete iglesias eran congregaciones propiamente dichas, las cuales existían en tiempos de Juan, y que no representan «siete eras de la iglesia». <sup>3</sup> Vemos una excepción a esto: La carta a la iglesia de Laodicea solamente toma una expresión del capítulo 1 (1.5; 3.14).

los tiempos, pues Jesús le planteó un desafío único a cada congregación. 3) Miran hacia *adelante* a los capítulos del 4 al 22. En la conclusión de cada carta hay promesas que anticipan temas del resto del libro.<sup>4</sup> Por ejemplo, en la carta a la iglesia que está en Efeso, se les hace una promesa a los destinatarios, en el sentido de que comerán del árbol de la vida (2.7), sobre el cual leeremos en el último capítulo (22.2). A los que vencieren de la iglesia que estaba en Sardis, se les prometió que serían «[vestidos] de vestiduras blancas» (3.5); en el capítulo 7, leeremos acerca de la «gran multitud» que estaban victoriosos «delante del trono y en la presencia del Cordero, vestidos de ropas blancas» (vers.º 9).

El aspecto más importante a tomar en cuenta, es que estas cartas fueron esenciales para el cumplimiento del propósito general de Cristo en el libro: Él deseaba animar a los cristianos oprimidos, y prepararlos para una persecución aún más grande; deseaba tranquilizarlos con palabras en el sentido de que, al final, el bien triunfaría. Para hacer esto, era necesario responder primero a una pregunta: *¿Estaban preparados para la tempestad que se avecinaba?* El Señor no bendecirá a un pueblo que sea rebelde y desobediente.<sup>5</sup> Para darles aliento a las iglesias, el Señor debía primero examinarlas. Hecho lo anterior, les afirmarían entonces, sus puntos fuertes, les corregiría sus

puntos débiles y los consolaría de sus temores.

El propósito primordial de las cartas era, por tanto, *preparar* a las congregaciones para el conflicto que les aguardaba. Antes de terminar el estudio de estas cartas, veremos que también a nosotros nos pueden ayudar a estar mejor preparados para las batallas espirituales que enfrentemos.

### SU PATRÓN

No es difícil distinguir el patrón que siguen las cartas: Todas comienzan de modo parecido, todas tienen al final las mismas palabras sobre la importancia de oír, y todas tienen promesas para «el que venciere». No obstante, puede que el patrón no se manifieste de inmediato en toda su extensión. Le he proporcionado una tabla al pie de esta página, la cual ha de llenar usted, con el fin de ayudarle a comparar las cartas. Examínela con sumo cuidado, escribiendo en el espacio correspondiente el capítulo y el versículo, donde cada elemento se encuentra.

Con algunas excepciones, cada carta tiene siete elementos: 1) un saludo, 2) una descripción de Jesús, 3) un elogio para toda la congregación, 4) una censura a toda la congregación, 5) una advertencia acompañada de una amenaza, 6) una exhortación, y 7) una promesa.

*El saludo* es esencialmente el mismo en cada

<sup>4</sup> La relación de algunas de las promesas con el resto de Apocalipsis es manifiesta; otras relaciones son menos manifiestas. La mayoría de las relaciones serán señaladas a medida que avancemos en el estudio de cada carta. <sup>5</sup> Como ejemplo de esto, vea Josué 7.1–26.

## — EL MENSAJE DE JESÚS A LAS SIETE IGLESIAS —

Busque las respuestas en «Ayudas para la enseñanza y la predicación».

	Éfeso	Esmirna	Pérgamo	Tiatira	Sardis	Filadelfia	Laodicea
Saludo							
Descripción de Jesús							
Elogio					X		X
Censura		X				X	
Advertencia y amenaza		X				X	
Exhortación							
Promesa							

carta («Escribe al ángel de la iglesia en [cierta ciudad]»), y asimismo lo es *la exhortación* en el sentido de que «el que tiene oído, oiga lo que el Espíritu dice a las iglesias». Como ya lo hemos hecho ver, hay dos elementos que se vinculan con el resto del libro: En la mayoría de las cartas, se toma *la descripción de Jesús* de la visión del capítulo 1, y *la promesa* es ampliada en secciones posteriores del libro. Así, las principales variaciones de las cartas ocurren en las secciones 3), 4) y 5). Note en la tabla que no hay elogio para dos de las iglesias, como tampoco hay *censura* para otras dos de éstas —y por tanto, tampoco hay *advertencia*. Como veremos más adelante, estas diferencias son significativas.

Una característica más debería señalarse, en cuanto al formato: En las primeras tres cartas, la exhortación es hecha antes de la promesa, mientras que en las últimas cuatro, la promesa es hecha antes de la exhortación. Como lo mencionamos anteriormente, las listas de siete son hechas en Apocalipsis muchas veces en grupos de tres y cuatro (o de cuatro y tres). Apocalipsis no es un desorden de escenas inconexas como algunos piensan; no hay nada dejado al azar al respecto.

Si desea recibir el máximo beneficio posible del estudio de las siete cartas, primero debe usted completar la tabla añadiéndole las referencias bíblicas correspondientes. Para ayudarle a comenzar, vea las referencias que se dan después de los asuntos principales de la lección que sigue: «La iglesia con problemas del corazón». Estas referencias son las que usted debe escribir en las casillas vacías de la columna correspondiente a la iglesia que estaba en Éfeso. Cuando escriba los versículos, observe las diferencias en la secuencia: la censura a la iglesia que estaba en Éfeso comienza en los versículos 2 y 3; pero no es completada, sino hasta en el versículo 6. De vez en cuando hallará esta clase de variaciones menores en las cartas.

Una vez que llene las casillas correspondientes a «Éfeso», es probable que pueda llenar el resto de la tabla por sí mismo. Si necesita más ayuda, mire en la lección sobre la carta a Tiatira («La iglesia de la que Jezabel era miembro»). También en esa lección observé la división en siete partes, con el fin de ayudarle a tener idea del formato.

### SUS ASUNTOS MAYORES

Al llenar la tabla usted mismo, se formará una idea general de las cartas antes de estudiarlas en

detalle. (Puede revisar si sus respuestas son correctas consultando las que se dan en el reverso de la portada de esta edición.) No pierda de vista la visión en la que Jesús anda en medio de las siete iglesias, examinándolas y preparándolas para las pruebas que les esperan. ¿Qué lecciones supone usted que necesitan? Harold Hazelip hizo la siguiente sugerencia:

Cada carta tiene una nota distintiva —alguna singular y penetrante palabra o alguna frase que constituye un reto, la cual resume la totalidad del mensaje. Si combinamos las diferentes notas, obtendremos una descripción de siete puntos de lo que Cristo desea en su iglesia hoy día.<sup>6</sup>

Luego Hazelip propuso palabras clave para cada una de las iglesias: la iglesia que estaba en Éfeso necesitaba volver a su primer *amor* (2.4); la que estaba en Esmirna debía prepararse para el *sufrimiento* (2.10); la que estaba en Pérgamo necesitaba defender con firmeza la *verdad* (2.14–15); a la que estaba en Tiatira se le pedía mayor *santidad* (2.20); la que estaba en Sardis carecía de *autenticidad* (3.1); a la que estaba en Filadelfia se le instaba a aprovechar las oportunidades para el *evangelismo* (3.8a); y a la que estaba en Laodicea se le censuraba por su falta de *consagración* (3.15).<sup>7</sup> Con estas palabras concluyó Hazelip: «Si reuniéramos estas siete características en una sola congregación —amor, sufrimiento, verdad, santidad, autenticidad, evangelismo y consagración— tendríamos una comunidad ideal del pueblo de Dios».<sup>8</sup>

Cuando avancemos en el estudio de las cartas, estoy seguro de que le impresionará cuán práctica es la enseñanza que hay en ellas, para la iglesia de hoy día. Tenemos *necesidad* de las lecciones que se encuentran en las cartas a las siete iglesias que estaban en Asia.

### CONCLUSIÓN

Había problemas en la senda que los cristianos de Asia Menor debían andar. A nosotros también nos esperan los problemas. Puede que no se trate de la misma clase de problemas que aquellos tuvieron; pero, igual, probarán nuestras almas. Jesús deseaba que los cristianos primitivos estuvieran preparados para las tempestades de la vida; así que, los escudriñó para poder fortalecerles aún más sus puntos fuertes y corregirles sus puntos débiles. Recuerde: El Señor no bendecirá a un pueblo rebelde y desobediente.

<sup>6</sup> Harold Hazelip, *The Lord Reigns: A Survey of the Book of Revelation (El Señor reina: Un estudio del libro de Apocalipsis)* (Abilene, Tex.: Herald of Truth, n.d.), 5. <sup>7</sup> *Ibíd.*, 5–6 (las referencias también). <sup>8</sup> *Ibíd.*, 6.

El Señor también desea que *nosotros* estemos preparados para cualquier vicisitud que pueda sobrevenir. La preparación todavía depende de tres factores: una evaluación honrada de nuestros puntos fuertes y débiles, el fortalecimiento de nuestros puntos fuertes, y la corrección de nuestros puntos débiles. Puede que usted desee encontrar a alguien respetable y en quien pueda confiar, para que le ayude con una autoevaluación. Luego, dedíquese a fortalecer sus puntos fuertes y a corregir sus flaquezas.

Cada uno de nosotros necesita preguntarse: «¿Estoy preparado o preparada para las batallas de la vida?»; «¿Qué necesito hacer para prepararme para tales batallas?»; «¿Estoy dispuesto a hacer lo que sea necesario?». <sup>9</sup> ¡Dios le bendiga en la realización de tal empresa!

### Preguntas para repaso y análisis

1. Según el testimonio de los manuscritos, ¿formaron siempre parte del libro de Apocalipsis las siete cartas?

<sup>9</sup> Si usted usa esta lección como sermón, debe decirles a los que no son cristianos que primero necesitan expresar su fe en Jesús mediante el bautismo (Hechos 2.36-38).

2. Según la lección, ¿cuáles tres propósitos tienen las cartas? ¿Puede pensar en algún otro propósito posible? ¿Cuál fue el propósito primordial?
3. La lección sugiere que las cartas «tienen un enfoque que apunta en tres direcciones». ¿Qué significa esto?
4. La lección sugiere que Jesús deseaba *afirmarles* sus puntos fuertes a las iglesias, *corregirles* sus puntos débiles, y *consolarlos* de sus temores. Comente la manera como esto se compara con lo que el Señor dijo que debemos hacer con los demás (2ª Timoteo 4.2).
5. ¿Cuáles son los siete elementos de las cartas?
6. ¿Pudo terminar de llenar la tabla? Si está dentro de las posibilidades, compare su tabla con las tablas que otros hayan llenado.
7. ¿Cuáles son las palabras claves que sugirió Harold Hazelip para resumir la situación de cada una de las siete congregaciones?
8. ¿Se ha tomado usted el tiempo necesario para hacer un autoexamen con el fin de descubrir sus puntos fuertes y débiles? ¿Necesita ayuda para esta evaluación?

